

Dr. August Konkel, Crónicas, Sesión 20

Castigo del orgullo, Joás

© 2024 Gus Konkel y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. August Konkel en su enseñanza sobre los libros de Crónicas. Esta es la sesión 20, Castigo del orgullo.

Dejamos nuestro estudio con Ocozías, que era hijo de Josafat. Josafat era un rey que estaba completamente enredado con Acab, el rey de Israel, y por lo tanto su gobierno fue muy negativo para Judá. El reinado de Ocozías fue muy corto, sólo un año, porque murió en la incursión de Jehú cuando fue a ver a Acab después de que este se recuperaba de su guerra con los arameos.

Entonces, esto realmente dejó a Atalía, la esposa de Joram, como reina reinante. Y Atalía, por supuesto, tuvo como ambición tratar de exterminar a todos los descendientes de David ya que su propio hijo Ocozías, el hijo de Joram, ahora estaba muerto. Ella iba a diseñar un cambio total en el gobierno de Judá.

Esto fue impedido por la intervención de un sacerdote que salvó a uno de los descendientes de David llamado Joás. El reinado de Joás, mientras esté bajo la dirección del sacerdote, es muy, muy bueno. Pero a esto lo llamamos el castigo del orgullo porque Joás, una vez que el sacerdote ha muerto, sigue su propio camino, y su reino y su reinado caen enteramente bajo juicio.

Entonces, el Cronista comienza con el intento de Atalía de exterminar a todos los descendientes de David, pero es abortado por el rescate de Joás. Entonces, el Cronista continúa contando acerca de la manera en que Joás es preservado al estar escondido. En ese momento, cuando tiene unos siete años, el sacerdote, con mucho cuidado, pone una guardia de seguridad alrededor del templo para que pueda tener lugar la coronación del nuevo rey.

Entonces, a los porteros, las personas que protegen el templo y el palacio, se les asignan deberes particulares para proteger al niño que se convertirá en rey. Cuando Atalía, que está cerca en el palacio adyacente al templo, escucha toda la conmoción que está sucediendo, viene a investigar. Y, por supuesto, en ese momento, ella es arrestada bajo la dirección del sacerdote y ejecutada.

Entonces, en ese momento, el sacerdote, el pueblo y el rey hacen un pacto. Este se convirtió en el evento más significativo porque fue una preservación de la dinastía de David. Y es una restitución del pacto que David tenía con Dios y con el pueblo.

Entonces, hay una purificación de la adoración y está la instalación de Joás, lo que comienza una nueva era para Judá. Entonces, en este momento, la nación de Judá, la

tribu de Judá, está completamente separada de sus alianzas, que habían estado establecidas con el norte bajo Josafat y bajo la influencia de Acab. Entonces, aquí tenemos el reinado de Joás bajo el sumo sacerdote.

Y esta parte de la historia de Joás es muy, muy buena. Hay una purificación del templo y se recaudan fondos para levantar el templo. Ahora bien, había cierta contribución que se exigía a los levitas para el sustento del templo.

Pero, por supuesto, los levitas no estaban muy contentos con que su impuesto para el mantenimiento del templo se utilizara como un costo adicional para financiar las reparaciones. Entonces, la historia está aquí, como en Reyes, acerca de Joás creando una caja de recolección. Esta caja de colecta se colocaba a la puerta del templo, el atrio del templo.

Cuando la gente venía al templo para adorar y traer sus ofrendas, podían dar una ofrenda adicional en esta caja de colecta, que era fondos solo para sostener el templo. Kings, así como el cronista que siguió a Kings en este punto, informa que esto tuvo mucho éxito. Había fondos más que suficientes para sostener el templo, restaurarlo y convertirlo en todo lo que se suponía que debía ser.

Esa es la buena parte de la historia de Joás. Pero luego el sacerdote fallece. Y Joás, una vez que ya no está bajo la tutela del sacerdote, sigue su propio camino.

Aquí es donde realmente viene el juicio del orgullo porque Joás no se humilla ante Dios. De hecho, inmediatamente después de la muerte del sumo sacerdote, el templo queda comprometido bajo influencia extranjera. Joás está comenzando a actuar como lo haría cualquier rey secular, lo que podría parecer tener sentido político, pero en realidad no están representando el templo y lo que es.

Y claro, desde el punto de vista del cronista, esto es muy, muy negativo. Ahora, Zacarías, el hijo del sumo sacerdote, viene a Joás con una advertencia sobre el hecho de que el juicio de Dios va a venir sobre esta negligencia del templo y esta reversión de todo el bien que ha ocurrido anteriormente. Joás no responde bien a esto y hace matar a Zacarías.

Puede ser que haya una referencia a esto en el Nuevo Testamento, donde Jesús habla de cómo mataste a todos los profetas desde Abraham hasta Zacarías o algo así. Y entonces, ese realmente es un libro de Génesis. Y debido a que en la Biblia hebrea, Crónicas es el último libro de la Biblia, aquí hay una referencia al asesinato de este profeta.

Realmente llama la atención que el padre de este sacerdote, quien era enteramente responsable de preservarlo, desde pequeño lo crió hasta los siete años y luego lo instruyó en todos los caminos del Señor. Realmente es irónico que este rey ahora

podría revertirse de tal manera que matara al hijo del hombre que le había salvado la vida y preservado el reino. Quizás te preguntes, ¿cómo suceden estas cosas? La respuesta al Cronista sería bastante sencilla.

Cuando no entiendes el reino de Dios, cuando empiezas a hacer de este tu reino, cuando no entiendes que lo que has de representar es el reino de Dios, cuando piensas que gobiernas con tu poder y con todos de tus habilidades, entonces de repente recurres a actos atroces que, vistos desde fuera, son simplemente impensables. ¿Por qué matarías al sucesor y al hijo del hombre que te salvó la vida? Pero eso es lo que hace y, por supuesto, hay consecuencias. El gobierno de Joás no resulta como él hubiera esperado cuando comienza a confiar en sí mismo y en su poder.

Una de las crisis a las que se enfrenta es el ataque de los arameos. Ahora, en este momento, la nación de Asiria, que se convertirá en una amenaza tal un poco más adelante, en realidad no es muy influyente en el área de Canaán y Palestina, ni tampoco lo es Egipto, que en ocasiones fue un país muy influyente. Y eso dio a naciones como los arameos una ventana de oportunidad para expandir su propia influencia y su propio poder.

Y no hay duda de que lo que les interesaba a los arameos era el acceso al puerto de Eziongeber, que hemos mencionado bastantes veces en estas sesiones porque era una gran ventaja económica por la oportunidad que brindaba para el comercio internacional, que es siempre la base de nuestra prosperidad y nuestro bienestar. Entonces, los arameos estaban invadiendo el territorio que pertenecería a Joás, ese territorio al este del Jordán. Hazael atacó para recuperar ese territorio, pero claramente, lo que también había sucedido mientras tanto era que las acciones de Joás habían creado mucha disensión y conflicto dentro de su propio reino.

Esto, por supuesto, es bastante comprensible. Haber pasado de ser quien fue guiado por el sumo sacerdote a matar a su hijo crearía mucho resentimiento. Y Joás es asesinado por una conspiración dentro de su propia corte.

Y eso nos lleva entonces al reinado de su hijo Amasías. El reinado de Amasías es algo así como el reinado de Joás en que tiene sus puntos buenos, pero también termina en el desastre del juicio porque no se siguen los principios del cronista. Por supuesto, se pueden encontrar razones sociales y políticas para todas estas cosas, pero el cronista no tiene interés en todas ellas porque tiene claro en su mente que Dios está a cargo de todas estas cosas, a pesar de todas las conspiraciones de tribunal y todo lo demás.

Él sabe que este no es el trono de Joás ni el trono de Amasías. Este es el trono de Dios. Cualquier cosa que este pueblo haga, Dios todavía está en su trono, y el

propósito de Dios de establecer su pacto para redimir a su pueblo se cumplirá y establecerá.

Y, por supuesto, su prueba de ello es su propia supervivencia, su propia existencia en la provincia de Yehud en su época. Pero lo que vemos con el reinado de Amasías, quien sucede a su padre, es que consolida su poder, pero el compromiso está en su guerra contra Edom. Ahora bien, se trata de una de las mismas guerras prolongadas en las que había estado involucrado su padre, buscando tener control sobre estas rutas comerciales y marítimas.

Y así Amasías vuelve a hacer lo que había hecho anteriormente Josafat, y que había llevado al desastre total de Atalía, la madre del rey, al tratar de exterminar todo el linaje de David. Bueno, Amasías vuelve a ese mismo camino. Ahora bien, desde un punto de vista político, eso tenía mucho sentido porque Israel era una potencia militar mucho mayor, una influencia mucho mayor y mucho más capaz de intervenir en el caso de una guerra contra Edom.

Pero luego, cuando Amasías tenga éxito en esa guerra, querrá establecer una extensión de su frontera contra los israelitas. Y entonces, en realidad provoca una guerra contra el rey de Israel, y el rey de Israel es muy directo. El rey de Israel le dice, a modo de metáfora y a modo de relato, que esto es pura tontería.

No eres rival para Israel, el poder que has usado en una alianza contra Edom. Pero eso no disuade a Amasías, porque está convencido de su propia grandeza. Y así, termina en esta guerra desastrosa contra Israel, que el cronista describe con cierto detalle cómo fue derrotado, e Israel invadió Judá hasta los muros de Jerusalén y realmente humilló a toda la tribu. todo el estado de Judá.

Así que el reinado de Amasías termina en un completo desastre, con él como rehén de una potencia extranjera. Este es sólo otro ejemplo en la presentación del cronista de todos los eventos en los que confiar en uno mismo y tratar de hacer algo con su propio poder para establecer su propio reino no funciona. No funcionó para Joás y no funciona para Amasías.

Ése es el enfoque equivocado de las cosas. Así que aquí hay dos ejemplos que el Cronista nos da en el lado negativo. Quien no se humilla, al menos al final de su reinado, no se humilla.

No buscan el rostro del Señor. Y luego, por supuesto, su infidelidad conduce a su total desaparición en la ignominia. Ésa es la lección que el cronista quiere que sus lectores aprendan y recuerden.

La infidelidad siempre tiene su precio.

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre los libros de Crónicas. Esta es la sesión 20, Castigo del orgullo.